

Santiago 1913.

Querido Vicente:

no podré olvidar nunca todos los nobles y hermosos rasgos de su corazón: ha sido Ud. mas que mi amigo; Ud. y toda su honorable familia.

Solo una casual desgracia - aún casual que que pasma - puede haberme aparentemente y momentáneamente alejado de su casa: cuando Ud. regresase de veranear y este invierno ardiere la plancha - esta plancha que me quemó la cara - llegaré a verlo.

No me crea desagradecido, Vicente, no lo soy: no olvido que aquí Ud. es mi mejor amigo; que sin su gran corazón quizá me habria ahogado la vida: esta vida que tan triste se me hace en fuerza de escoger para <sup>mi</sup> sus mejores gotas amargas.

Espero que nos escribiremos: Ud. desde allá, acariciado por la brisa y la hermosa <sup>mente</sup> de la vida y yo desde aquí recibiendo los latigazos del sol, rumiando mi hastío en la soledad de mis horas tristes.

Mis respetuosos saludos a Tita en ~~su~~ honorable familia y un apretón de manos - fraternidad - para Ud. Que lleve un feliz viaje.

Gaby.